

EXTENSIONES DE SIGNIFICADO:
EL CASO DEL VERBO SALIR Y SUS EQUIVALENTES
EN JAPONÉS*

Shiori Tokunaga

Universidad de Nihon, Japón

1 Introducción

El objetivo de este trabajo es mostrar los procesos que intervienen en la extensión de significados, en concreto, cómo adquiere una palabra varios sentidos que, al parecer, no están implicados originalmente en su contenido léxico. Mi hipótesis es la siguiente: todos los sentidos que aporta una palabra, sean literales o figurados, ya están previstos en su contenido léxico. O mejor dicho, las informaciones contenidas en el léxico determinan un sentido adecuado de la palabra según el contexto, en relación con las informaciones contenidas en otras palabras con las que se combina. Para analizar este asunto recogeré como ejemplos el verbo *salir* en español y su posible equivalente *deru* en japonés.

* Este trabajo hace parte de dos proyectos de investigación: el de *Investigaciones Individuales*, financiado por la Universidad de Nihon, del que he gozado en el curso académico 2009-2010 y el de *Diccionario electrónico multilingüe de verbos amplios de movimiento (andar, ir, venir y volver)* (ref.: FFI2009-12191; subprograma FILO), subvencionado por el Ministerio de Educación).



2 El verbo *salir* y su posible equivalente *deru* en japonés: como verbo de desplazamiento

Como definen varios autores, por ejemplo Morimoto (2002), Cuartero Otal (2009), entre otros, el verbo *salir* es un verbo de desplazamiento orientado a la trayectoria, que denota un movimiento de dentro a fuera, con la superación del límite interior-exterior, lo que se observa en su posible combinación con los complementos referentes al *origen*, *meta* y *vía*. Esta definición, en principio, expresa bien el sentido esencial del verbo como uno de los verbos de desplazamiento. Sin embargo, el verbo *salir* no solo aporta este sentido esencial sino que se entiende también de varios modos, como ‘apartar(se)’, ‘aparecer’, ‘desaparecer’, ‘publicar’, ‘proceder’, ‘liberarse’, ‘resultar’, etc. y con la definición ya indicada no se explica bien por qué adquiere el verbo *salir* estos sentidos que, al parecer, no se relacionan con el sentido esencial de desplazamiento.

Se podría considerar que el verbo *salir* es un verbo polisémico, por lo que están listadas posibles acepciones bajo una única entrada, como hacen los diccionarios. O también se podría considerar que algunos sentidos son figurados, por lo que son fruto de un mecanismo especial o retórico, del que no hace falta dar una explicación sistemática.

No obstante, si uno conoce el sentido esencial del verbo *salir*, no le costará nada escoger uno de los sentidos que acabo de indicar, o en palabras más exactas para corroborar mi hipótesis, interpretarlo de manera adecuada según el contexto en que aparece. Así pues, se supone que los sentidos que aporta el verbo no son independientes sino que están relacionados de algún modo entre sí en torno al sentido esencial de desplazamiento.

Ahora bien, esta hipótesis se verificará también si se tiene en cuenta el hecho lingüístico desde la perspectiva del japonés, que es una lengua bastante ajena a la española. En concreto, el verbo *deru* en japonés, que se define como verbo de desplazamiento de dentro a fuera, y que se supone como equivalente del verbo *salir* en español, aporta casi los mismos sentidos no esenciales que se obtienen mediante este verbo cuando ambos tienen la misma construcción semántica. Esto nos sugiere que el verbo *deru* y el verbo *salir* comparten

informaciones en su contenido léxico, y esas informaciones permiten generar varios sentidos que no están implicados originalmente e interpretarlos de manera adecuada según el contexto. Así pues, se puede decir que lo que comparten los equivalentes no son sentidos sino que son informaciones contenidas en el léxico.

Lo curioso es que los equivalentes, aunque participan de las mismas informaciones, no son idénticos: es decir, comparten la mayor parte de las informaciones, por lo que se consideran equivalentes, pero no comparten todas las informaciones, por lo que se ven diferencias entre ellos, que servirán, a mi parecer, para poner de manifiesto los rasgos intrínsecos de cada lengua y al mismo tiempo para saber qué es equivalente.¹ Asimismo las diferentes informaciones contenidas en el léxico se visualizan según su uso: a veces el verbo *salir* no puede traducirse mediante el verbo *deru*, como ocurre en el caso de que, por ejemplo, se use el verbo *salir* con el sentido de ‘resultar’.

Estas diferencias también nos proporcionan observaciones interesantes, porque a través de ellas podemos saber por qué el verbo *salir* puede aportar el sentido de ‘resultar’ y por qué no lo hace el verbo *deru*, en relación con un segmento diferente de la estructura interna de la palabra.

En suma, nos interesa considerar qué informaciones están contenidas en el léxico para que una palabra adquiriera varios sentidos y se interprete de forma adecuada según el contexto, y además los sentidos puedan compartirse entre palabras equivalentes de diferentes lenguas. Para estudiar esto, me adscribiré a la hipótesis propuesta por Pustejovsky (1995), conocida con el nombre del Lexicón Generativo.

¹ Trabajando como profesora de español en Japón, cada vez me cuesta más enseñar a los estudiantes que los equivalentes no son idénticos porque los estudiantes actuales creen que los equivalentes comparten la misma lista de sentidos por lo que sin tomarse en cuenta el contexto, intentan usarlo en la lengua meta como traducción de la lengua origen. Así pues, me parece conveniente enseñarles que los equivalentes son los que comparten informaciones esenciales y que, según el contexto, los sentidos varían de forma que en la lengua meta es posible que no se use el equivalente esperado para cierto sentido de la lengua origen sino que se use otra palabra distinta.

3 El lexicón generativo

Antes de empezar nuestro análisis veremos brevemente la idea del Lexicón Generativo, solo mencionando algunas ideas relevantes para el presente trabajo.

Esta teoría parte del supuesto de que las palabras cuentan con definiciones poco especificadas, *infraespecificadas*, según el término de Pustejovsky, que las capacitan para adquirir varios significados especificando vacíos de información contenidos en ellas, en combinación con otros elementos que aparecen en el mismo contexto.² Las informaciones contenidas en el léxico están codificadas en cuatro niveles de representación: la Estructura de *Qualia*, la Eventiva, la Argumental y la Estructura de Herencia Léxica entre las cuales las dos primeras atañen especialmente a nuestro tema.³

En la Estructura de *Qualia* están contenidos cuatro elementos diferentes o *qualia*: *quale* agentivo, *quale* constitutivo, *quale* télico y *quale* formal que codifican, respectivamente las informaciones sobre *cómo llega a existir el objeto denotado por una palabra, cuál es su constitución interna, para qué sirve y en qué se diferencia formalmente de otros objetos en un dominio más extenso*⁴.

En la Estructura Eventiva están codificadas las informaciones sobre el aspecto. Pustejovsky (1991) considera que los eventos denotados por la entidad léxica no son atómicas sino que se descomponen en diferentes fases o subeventos, que se focalizan mediante distintos operadores aspectuales. Las tres clases de eventos que propone el autor son: Estados (E[e]), Procesos (P[e1...en]) y Transiciones (T[P+E]), en las que se subsumen las realizaciones y los logros de la

² Este comportamiento se conoce como polisemia lógica.

³ Sobre las otras dos estructuras, las mencionaré aquí brevemente. La Estructura Argumental informa sobre el número y tipo de los argumentos de un predicado, y la Estructura de Herencia Léxica explica cómo se relaciona una palabra con otras en el lexicón mental. Para una discusión más detallada, véanse, por ejemplo, Batiukova (2008), De Miguel (2009), entre otros.

⁴ Un sencillo ejemplo de cómo intervienen los *qualia* en la definición del contenido léxico de la palabra *novela* es el siguiente:

QUALIA = CONSTITUTIVO	= narrativa (x)
FORMAL	= impreso (x)
TÉLICO	= leer (w,x)
AGENTIVO	= escribir (z, x)



clasificación tradicional de Vendler (1967).

Ahora bien, estos cuatro niveles de representación se relacionan mediante los siguientes mecanismos generativos, que permiten explicar cómo se generan nuevos sentidos: *coacción de tipos* ('Type Coercion') es un mecanismo que se produce cuando una pieza léxica o un sintagma es coaccionado por un núcleo rector en el sintagma para interpretarse semánticamente de una determinada manera, sin cambiar su tipo sintáctico; *cocomposición* ('Co-composition') es uno que se produce cuando múltiples elementos dentro de un sintagma se comportan como funtores y generan con su actuación conjunta nuevos sentidos no lexicalizados para las palabras que intervienen en la cocomposición; y por último, *ligamiento selectivo* ('Selective Binding') es uno que se produce cuando una pieza léxica o un sintagma opera específicamente sobre una subestructura de una representación, sin cambiar el tipo general de la composición.⁵

De lo que acabamos de ver, se puede decir que el Lexicón Generativo es una hipótesis que subsume dos diferentes perspectivas aparentemente contradictorias: la perspectiva proyeccionista y la construccionista (Tokunaga, 2007: 30). El Lexicón Generativo es considerado proyeccionista porque se supone que las informaciones sobre los sentidos que aportan las palabras están inscritas en el contenido léxico, y también se aproxima a las teorías construccionistas ya que propone que el sentido adecuado de una palabra se obtiene mediante la combinación con otros elementos que constituyen el contexto. A mi parecer, el hecho de que la teoría del Lexicón Generativo contenga estas dos perspectivas es imprescindible para una investigación de la lengua, puesto que desde una perspectiva única no se explicarían bien los fenómenos lingüísticos, las palabras no pueden determinar su sentido adecuado sin el contexto, ni solo las construcciones determinan el sentido de la palabra que aparece en ellas. A continuación comenzaré el análisis sobre el verbo *salir* y su equivalente en japonés, *deru*, bajo la hipótesis de Pustejovsky (1995).

⁵ El resumen en español se debe a De Miguel (2004, 183). Según la misma autora (2009), en los trabajos recientes de Pustejovsky se proponen al menos cinco mecanismos generativos, que son *selección*, *acomodación*, *introducción*, *explotación* y *cocomposición*. De Miguel observa que el mecanismo de *introducción* consiste en lo que era *coacción* en la versión clásica y la *explotación* se corresponde con el *ligamiento selectivo*.

4 Las informaciones contenidas en el verbo *salir* y sus varios sentidos aportados

Según Batiukova (2008), en el caso de un evento, el *quale* formal aludirá al subevento resultante o un nuevo estado y el *quale* constitutivo, a los subeventos que lo configuran.

Así pues, el *quale* formal del verbo *salir* será *estado resultante*, esto es, *estar fuera* y en el *quale* constitutivo, serán codificadas cada subevento como *abandonar un lugar, pasar dentro/fuera por algún lugar y llegar a fuera*, que se relacionarán con los complementos referentes a *Origen, Trayectoria y Meta*.

Respecto a la Estructura Eventiva, tomaré como modelo otra propuesta, concretamente la de De Miguel y Fernández Lagunilla (2000). Atendiendo a los hechos lingüísticos del español las autoras proponen ocho clases de eventos, en una ampliación y modificación de tres clases de Estructura Eventiva de Pustejovsky. Son tres tipos de Logros, dos tipos de Procesos, dos tipos de Transiciones y un tipo de Estados, los que se pueden ver en el esquema (1):

- (1) a) Estados: E[e]
b) Procesos del tipo 1: P1[e1...en]
c) Transiciones del tipo 1: T1[P+L(L+E)]
d) Logro del tipo 1: L[*I*]⁶
e) Logro del tipo 2: L2[L+E]
f) Logro del tipo 3: L3[L+P]
g) Transiciones del tipo 2: T2[L[L+(P)]+L[L+(E)]]
h) Procesos del tipo 2: P2[P+(L)]

El verbo *salir* es un verbo de desplazamiento que implica el abandono de un lugar y el paso a otra locación, pasando por el límite dentro/fuera, y el evento que denota este verbo coincide con las Transiciones del tipo 2, que se recoge en (1g): es decir, el abandono de un lugar coincide con el primer punto de logro, y la llegada al otro, con el segundo punto, y pasar por el límite, posiblemente con la

⁶ En su artículo posterior (2004), De Miguel propone que la Estructura Eventiva de los logros del tipo 1 es L1[¬E+E]. No obstante, a mi parecer, es un esquema que se clasificará como un tipo de transiciones, porque denota una transición de 'no estar' a 'estar'. Así pues, de momento, me gustaría seguir aplicando su primera versión para este evento.

fase de proceso, que es un subelemento del primer logro, y al final, el estado resultante del movimiento, con la fase de estado, que es subelemento del segundo logro.

Ahora bien, aparte del sentido esencial de desplazamiento de dentro a fuera, los sentidos que aporta este verbo, a mi parecer, se clasifican en tres grandes grupos: ‘apartar(se)’, ‘aparecer’ y ‘resultar’. Bajo cada concepto se engloban otros sentidos más específicos o detallados, por ejemplo, ‘liberarse’, ‘desaparecer’, etc., que son considerados como subclases del sentido de ‘apartar(se)’, y a su vez ‘brotar’, ‘publicar’ ‘nacer’, etc., serían subclases del sentido de ‘aparecer’.⁷ Estas tres clases de significados no esenciales que he señalado – ‘apartarse’, ‘aparecer’ y ‘resultar’ – se diferencian según la fase de la Estructura Eventiva del verbo *salir* que se enfoca, en combinación con los componentes que aparecen juntos en el mismo contexto, en concreto, la Estructura de *Qualia* de los componentes, relevante para la visualización de una fase de la Estructura Eventiva del verbo *salir*. Veamos los siguientes ejemplos:

- (1) a. Doña Inés (*se) salió del convento por la ventana. (Versión sin
 se)
 b. Doña Inés se salió del convento. (Versión con *se*)
 (Ejemplos recogidos de De Miguel, 2009 con una pequeña
 modificación mía)

Como dice De Miguel (2009), la interpretación del verbo *salir* en estos ejemplos se diferencia dependiendo de la posible utilización – o no – del clítico *se*.

En caso negativo, se materializa la fase de primer logro y la oración de (2a) se interpreta como *Doña Inés abandonó el convento* mientras que en caso positivo, se enfoca la fase de estado resultante de la segunda fase de logro y la oración de (2b) puede implicar dos tipos de cambio de estado: uno se refiere al

⁷ Radulescu (2004) clasifica los sentidos figurados o metafóricos del verbo *salir* en cuatro grandes grupos, según las expresiones idiomáticas o metafóricas, en que aparece: ‘liberarse’, ‘apartarse’, ‘aparecer’ y ‘resultar’. A mi parecer, el primer sentido de ‘liberarse’ es uno de los englobados bajo el concepto de ‘apartarse’ porque el sentido de ‘liberarse’ se reinterpreta como ‘apartarse de la dificultad’. El sentido de ‘dificultad’ se relaciona cognitivamente con un sitio cerrado, que coincide con el lugar realizado como complemento origen del verbo *salir*, ya que el sentido esencial de este verbo es ‘pasar de dentro a fuera pasando el límite’. Así pues, el sentido de ‘liberarse’ nace del de ‘apartarse’ en combinación con el complemento lugar y se entiende en total como un sentido metafórico.

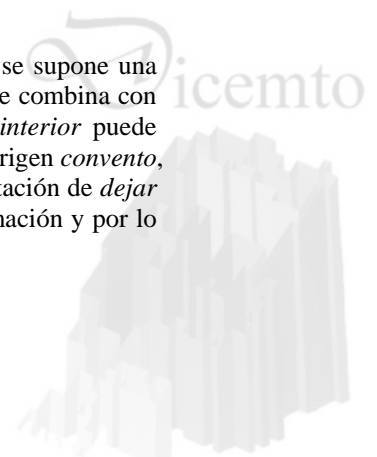
cambio de estado interior o abstracto de *Doña Inés*, en el sentido de que la misma *dejó de ser monja* y otro se refiere al cambio de ubicación, en el sentido de que ella *dejó de estar dentro del edificio*. Las diferencias entre la versión con o sin el clítico *se* se ven en la posibilidad o imposibilidad de usar el complemento precedido por la preposición *por*, que enfoca la vía, como se ve en la oración de (2a).

La interpretación del verbo también se diferencia dependiendo del tipo de nombre que se realiza como complemento de origen: si dicho complemento es el *convento*, como dije antes, es ambigua entre dos interpretaciones, cambio de estado interior o abstracto y cambio de ubicación. Pero esta ambigüedad se deshace cuando el complemento de origen es otro tipo de nombre, por ejemplo, *catedral*. En este caso, la oración resultante implica un cambio de ubicación pero ya no un cambio de estado interior o abstracto del sujeto, incluso en la versión con *se*. Esto se debe a las diferentes informaciones contenidas en el *quale* formal de los dos nombres: en este *quale* del nombre *convento* está inscrita la información de que se trata tanto de una [INSTITUCIÓN] como de un [EDIFICIO], mientras que en el *quale* formal del nombre *catedral* solo está inscrita la información de que es un [EDIFICIO].

Por lo tanto, si el complemento de origen del verbo *salir(se)* se materializa en el nombre *catedral*, no implica un cambio de estado interior o abstracto porque este nombre no contiene la información referente a su naturaleza como [INSTITUCIÓN]⁸ y la oración solo denota un cambio de ubicación del sujeto.

Aprovechando la observación de De Miguel, se podría decir que el sentido de ‘apartar(se)’ surge o se forma cuando se visualiza la fase de primer logro de las Transiciones del tipo 2 – (1g) – y en el caso de que aparezca el clítico *se*, se visualiza la fase de estado resultante, subevento de segundo logro, mediante la combinación con la Estructura de *Qualia* del complemento origen. Si se pone en

⁸Si una palabra contiene la información de que es una [INSTITUCIÓN], se supone una actividad especial que se desarrolla relacionada con ella. Así pues, cuando *salirse* se combina con el complemento de origen que contiene esta información, *dejar de estar en el interior* puede implicar *dejar la actividad desarrollada en él*, que es el caso del complemento de origen *convento*, es decir, *dejar de estar en el convento* puede provocar, por consiguiente, la interpretación de *dejar de ser monja*. En cambio, en el caso de la palabra *catedral*, no contiene esta información y por lo tanto, solo aporta la interpretación de un cambio de ubicación.



cursiva la fase visualizada de la Estructura Eventiva del verbo *salir* en estos casos son los siguientes: con la versión sin *se*, será T2[L[L+(P)]+L[L+(E)]] y la versión con *se*, T2[L[L+(P)]+L[L+(E)]]].

Del mismo modo, surge o se forma un sentido adecuado en el contexto, relacionadas la Estructura Eventiva del verbo y la Estructura de *Qualia* de sus argumentos. El sentido de ‘aparecer’ se da cuando se enfoca la segunda fase de las Transiciones del tipo 2. Esta fase es más importante que la primera ya que se aporta este sentido cuando se combina con los complementos de lugar precedidos por las preposiciones *a* o *en*, como se observa en *salir alguien en la televisión*, *salir el sol en el cielo*, *salir una revista a la venta*, *salir un grano en la cara...etc.* Los lugares marcados mediante esas preposiciones indican el lugar a que llega el sujeto, y donde puede quedarse.

Por lo tanto, se da la interpretación de ‘aparecer’ y la fase primera se queda sin enfocar u oculta. La Estructura Eventiva con la fase enfocada que aporta este sentido será T2[L[L+(P)]+L[L+(E)]]].

Radulescu (2004) propone que cuando se enfoca la fase de proceso (de la primera fase), el verbo *salir* aporta el sentido de ‘resultar’. Su observación parece adecuada, pero prefiero modificarla un poco y decir que el sentido ‘resultar’ se obtiene cuando se enfoca la segunda fase de logro, aunque también es imprescindible, por algún medio, la materialización de la fase de proceso. En realidad, este significado se asemeja mucho al de ‘aparecer’, por lo tanto a veces no se diferencian. Pero la diferencia básica entre ambos sentidos, según considero, se debe a si la materialización de la fase de proceso es obligatoria o no. En el primer caso se dará el sentido de ‘resultar’. Veamos los siguientes ejemplos:

- (1) a. La tortilla me salió bien.
- b. El examen le salió mal.

Como se supone de las oraciones de (3), la oración donde se interpreta el verbo *salir* con el sentido de ‘resultar’, tiene como sujeto gramatical un objeto no preexistente. Por ejemplo, *la tortilla* de la oración de (3a) es un fruto del proceso de *cocinar* que yo efectué, y el *examen* en la oración de (3b) es posible que existiera, pero no como ejercicio llevado a cabo por un alumno. La prueba a la que

se refiere la oración no es un examen en blanco sino que denota el evento o proceso de *realizar el sujeto mal el examen*.

Las informaciones que se relacionan con la posible materialización de la fase de proceso estarán inscritas, a mi parecer, en el *quale* constitutivo de la Estructura de *Qualia* de la palabra realizada como sujeto. En el caso de la palabra *tortilla*, por ejemplo, en el *quale* constitutivo están previstos los ingredientes, que se usan y se relacionan con el proceso de cocinar. Así pues, para que se dé el sentido de ‘resultar’, se requiere la fase de proceso, aunque la fase enfocada sería la segunda fase de logro, lo que se ve en la siguiente Estructura Eventiva, con fases visualizadas en cursiva: T2[L[L+(P)]+L[L+(E)]].

Resumiendo lo que he dicho hasta ahora, considero que el sentido de ‘apartar(se)’ se da cuando se enfoca la fase de primer logro en la versión sin *se*, y en la versión con el clítico se hace con la fase de estado resultante: el sentido de ‘aparecer’ se obtiene cuando la segunda fase de logro queda enfocada, y el de ‘resultar’ se le aporta al verbo *salir* cuando se enfoca la segunda fase de logro al igual que el caso del sentido de ‘aparecer’ pero a diferencia de la aportación de este sentido, la materialización de la fase de proceso es imprescindible, por lo que se diferencia del sentido de ‘aparecer’.

Lo que acabamos de ver sobre cómo se desencadenan algunos de los diversos sentidos del verbo *salir* nos permite llevar a cabo un breve análisis a propósito del verbo *deru* en japonés, lo que veremos en el siguiente capítulo.

5 El verbo *salir* y el verbo *deru* en japonés: un estudio contrastivo

Veamos ahora un pequeño estudio contrastivo entre los verbo *salir* y su posible equivalente *deru* en japonés. Como he previsto, el verbo *deru* puede cubrir la mayor parte de los sentidos no esenciales que genera el verbo *salir* aunque, en ciertos casos, *deru* no se puede utilizar como equivalente del verbo español – son los casos que se recogen en los ejemplos (4) y (5) – :



- (2) sentido de ‘aparecer’
 a. Me salen granos. a'. nikibi-ga dekiru/??deru.⁹
 grano-nom hacerse/??salir-imp.np
 b. Le salió un bulto en el cuello. b'. kare-no kubi-ni shuyoo-ga
 dekita./??*deta.
 él-gen cuello-loc bulto-nom hacerse/??salir-perf.p
- (3) sentido de ‘resultar’
 a. La tortilla me salió bien. a'. omuretsu-ga umaku dekita/*deta.
 tortilla-nom bien hacerse/??salir-perf.p
 b. El examen me salió bien. b' siken-ga dekita/*deta.
 examen-nom hacerse/??salir-perf.p

La imposibilidad del uso del verbo *deru* como equivalente del verbo *salir* se observa cuando el sujeto gramatical constituye una entidad no preexistente.¹⁰ En el caso del sentido de ‘aparecer’, si el sujeto gramatical constituye una entidad preexistente, no hay ninguna dificultad de sustituir el verbo *salir* por el verbo *deru* en japonés, como se observa en los ejemplos (6):

- (4) a. Sale el sol. a'. Taiyoo-ga deru.
 sol-nom salir-imp.np
- (5) b. María sale en la tele. b'. María-ga terebi-ni deru.
 María-nom televisión-loc salir-imp.np

Este hecho nos sugiere que el verbo *deru* en japonés, aunque tiene la misma Estructura Eventiva del verbo *salir*, es decir, la de las Transiciones del tipo 2, carece de la fase de proceso, que es imprescindible para aportar el sentido de ‘resultar’ al verbo *salir*. Los objetos no preexistentes, para que salgan o aparezcan, requieren un proceso previo de formación. En el caso de la oración (4a), por ejemplo, para que aparezcan *granos*, tendrán que formarse, y esto se relaciona con

⁹ Las abreviaturas que se usan para las glosas en japonés son los siguientes: nom=nominativo, loc=locativo, gen=genitivo, imp.np=imperfecto no pasado y perf.p=perfecto pasado.

¹⁰ En las expresiones idiomáticas, sí se encuentran algunas en las que se usa *deru* con el sentido de ‘resultar’, por ejemplo, *kichi/kyoo-to deru* (‘salir augurio de {buena/mala} suerte’), *urame-ni deru* (‘salir a uno el tiro por la culata’). Pero a diferencia del caso español lo cual se observa en la oración de *el novio salió rana*, el sujeto se realiza con el nombre eventivo, como *enjo* (‘ayuda’), *hikkosi* (‘mudanza’), etc. Esto, a mi parecer, se relaciona con la observación que veremos más adelante, de que para que se dé el sentido de ‘resultar’ se requiere la fase de proceso, de la que carece el verbo *deru* en japonés. Es decir, la falta de dicha fase que contiene el verbo japonés es satisfecha por el evento que implica el nombre que se realiza como sujeto. Así pues, considero que compuestos el verbo y el sujeto, el verbo *deru* llega a aportar el sentido de ‘resultar’. Pero para verificar esta hipótesis, se requiere un estudio más profundo sobre los nombres eventivos y la Estructura de *Qualia* de los verbos, al que me dedicaré en otro trabajo.

la fase de proceso. La imposible combinación del verbo *deru* con este nombre, en mi opinión, significa, que este verbo japonés no contiene la fase de proceso. Así pues, se considera que la Estructura Eventiva del verbo *deru* en japonés será T2[L+[L+E]], sin la fase de proceso del primer componente de logro.

En resumen, el verbo *deru* no puede aportar el sentido de ‘resultar’ porque carece de la fase de proceso que es imprescindible para este sentido. Al mismo tiempo, este verbo no se usa tampoco para dar el sentido de ‘aparecer’ cuando tiene como sujeto un objeto no preexistente como se observa en (4a’) porque en este caso, para que aparezca, se requiere también la fase de proceso. Y aquí se observa la diferencia entre el verbo *salir* en español y el verbo *deru* en japonés. La carencia de la fase de proceso en la Estructura Eventiva del verbo japonés se ve también en la imposible coaparición del complemento de origen y de vía. Se puede realizar uno de ellos, pero no los dos juntos, y cuando el que se realiza es la vía, el complemento se considera como meronimia del lugar de origen¹¹.

¹¹ Por ejemplo, el marcador más usado para denotar el origen es *kara* (‘de’, ‘desde’), por lo que se podrá decir *heya-kara deru* (‘salir de la habitación’). Este marcador también se combina con la palabra *mado* (‘ventana’) como se observa en *mado-kara soto-ni deru* (literalmente se traduce al español como *salir afuera de la ventana* pero denota el evento de *salir afuera por la ventana*) y *la ventana* se entiende como meronimia del lugar de origen, que no se materializa en general cuando aparece el complemento vía marcado mediante *kara*. Hay ocasiones en que se realizan ambos complementos, y para ello, tenemos dos opciones: primero, el lugar de origen se marca mediante *o*, que se usa en general para marcar el caso acusativo y la vía se marca mediante *kara*, como se ve en *mado-kara heya-o deru*. (lit. ‘salir la habitación de la ventana’) y segundo, la vía se realiza mediante la perífrasis verbal (-o) *tootte* (‘pasando (algo)’) y el lugar de origen sigue marcado mediante *kara* u *o* como se observa en *mado-o tootte, heya-[kara/o] deru* (lit. ‘salir de la habitación pasando la ventana’). A mi parecer, en ambos casos se usan algunos procedimientos lingüísticos. En el primer caso, se cambia el tipo del verbo *deru* transitivizándolo porque rige el caso acusativo. Y en el segundo caso, se le agrega otro evento al evento denotado por el verbo *deru*, por lo tanto, la oración contiene dos eventos diferentes: uno es *salir de la habitación* y otro es *pasar la ventana*. El verbo *tooru* (‘pasar’), que forma la perífrasis verbal (-o) *tootte* se considera como el verbo que pertenece a la clase de los procesos del tipo 1 – véase (1b) – y añade el evento de proceso al evento denotado por el verbo *deru*. Se podría considerar también que esa perífrasis agrega una fase de proceso de la que carece el verbo *deru* en japonés, aunque aquí no voy a profundizar este estudio. De todos modos, considero que estas hipótesis nos proporcionan algunas observaciones interesantes. De hecho, en el primer caso, se añade algún sentido más que constituir el movimiento físico de dentro a fuera. Es decir, si se dice *ie-o deru* (lit. ‘salir casa’), es posible que signifique simplemente el movimiento **de salir de casa (a fuera)**, pero también aporta el sentido de ‘independizarse’. Asimismo, si se dice *daigaku-o deru* (lit. ‘salir la universidad’) significa ‘{graduarse de la universidad/terminar la carrera}’ además del movimiento físico como *salir de la universidad* mientras que si se dice *daigaku-kara deru* (‘salir de la universidad’) solo denota el movimiento físico. Este hecho, a lo mejor, se relacionará con el posible uso del clítico *se* en español como se ha observado en la parte donde me referí sobre el sentido de ‘apartarse’ del verbo *salir* en español – véase *supra* la parte donde se ponen los ejemplos de (2) – . Pero para definirlo, se requerirá un estudio más detallado y aquí dejo la conclusión abierta para un futuro estudio.

Finalmente, me gustaría referirme al hecho de que el verbo *dekiru*, que se usa como equivalente del verbo *salir* cuando este significa ‘resultar’ o ‘aparecer’ con el sujeto que denota un objeto no preexistente – véanse los ejemplos de (4a’, b’) y (5 a’, b’) –. Este verbo implica varios sentidos como ‘producir’, ‘culminar’, ‘saber o poder (hacer algo)’, etc. Según Morita (2002), el sentido original del verbo *dekiru* es ‘aparecer’¹², del que nacen las diversas implicaciones que acabo de mencionar. De hecho, este verbo es la consecuencia de la fusión de dos verbos de desplazamiento, *deru* y *kuru*, que es el equivalente del verbo *venir*. El verbo *kuru* se clasifica dentro de las Transiciones del tipo 2 al igual que el verbo *deru* pero a diferencia de este, implica la fase de proceso, por lo que su Estructura Eventiva es T2[[L+P]+[L+E]] – (1g) –.

Como he mencionado antes, para que el verbo *salir* tenga el sujeto que constituye una entidad no preexistente se requiere la fase de proceso en su Estructura Eventiva, lo que es la razón por la que el verbo *deru* no puede tener un sujeto de ese tipo. Así, se considera que para cubrir la falta de la fase de proceso, *deru* se fusiona con el verbo *kuru*, que contiene dicha fase cuando *deru* la precisa en combinación con algunos componentes en el contexto.

Es posible que surja la siguiente pregunta: si el verbo *kuru* implica la fase de proceso de la que carece el verbo *deru*, por qué el verbo *kuru* no se usa como equivalente del verbo *salir*. La respuesta es muy sencilla: porque las informaciones contenidas en la Estructura de *Qualia* del verbo *kuru* son diferentes y no implica la superación del límite de dentro a fuera, que caracteriza el tipo de desplazamiento que denotan los verbos *salir* y *deru*. Esta información estará contenida en el *quale* constitutivo del verbo, donde se halla codificada la información sobre la constitución interna del objeto o el evento¹³.

¹²El sentido original que propone Morita (2002) es ‘salir algo de otro lado y venir’ o ‘nacer algo en un lugar’, que se reinterpreta como ‘aparecer’. Y como se supone de la traducción española, el hecho de que el verbo *dekiru* sea el resultado de la fusión de dos verbos *deru* y *kuru* se verifica también desde la perspectiva semántica.

¹³ En cuanto a la Estructura de *Qualia* de los verbos, haría falta un estudio más profundo ya que todavía no se ve tan claro como el caso del nombre. Por ejemplo, Cano Cambronero (en prensa) propone que en el *quale* formal está contenida la información del tipo de verbo como por ejemplo los verbos de desplazamiento o verbos de manera de moverse y en el *quale* constitutivo, los rasgos relacionados al aspecto como [±durativo], [±iterativo], otros que se relacionan con la realización de argumentos como [±trayectoria], [±origen], etc., y también algunos rasgos que se

6 Conclusiones

En síntesis, partiendo del supuesto de la *infraespecificación*, que propone Pustejovsky (1995), he venido mostrando cómo el verbo de desplazamiento *salir* se interpreta en varios sentidos según los contextos, y cómo la Estructura Eventiva y la Estructura de *Qualia* que el verbo y sus componentes contienen establecen una relación, encargada precisamente de aportar uno u otro de dichos sentidos. Los diferentes sentidos que genera el verbo *salir* se forman según qué fase de Estructura Eventiva del verbo se enfoca. La hipótesis se fortalece cuando se compara con los sentidos que cubre el verbo *deru* en japonés, que se considera como equivalente del verbo *salir*. El verbo *deru* no cubre el sentido de ‘resultar’ y tampoco una parte de ‘aparecer’ con el sujeto que denota un objeto no preexistente, que aporta el verbo *salir*. Esto se debe a que *deru* carece de la fase de proceso, cuya existencia es imprescindible para que se use con dicho sujeto que denota un objeto no preexistente.

Lo que he referido en este trabajo es una presentación de la idea que se puede aplicar tanto al estudio del léxico como al estudio contranctivo entre dos o más lenguas. Considero que la teoría del Lexicón Generativo, a la que me adscribo, sirve para poner de relieve semejanzas y diferencias entre distintas lenguas que no han recibido explicación ni desde otras perspectivas teóricas ni desde otros enfoques disciplinares, y, por consiguiente, se podrá aplicar a la enseñanza de la lengua, cosa que intento como profesora de lengua española para estudiantes japoneses.¹⁴

relacionan con el tipo de movimiento que denotan los verbos como [\pm manera de moverse], [\pm desplazamiento], etc. No obstante, a mi parecer, las informaciones que la autora considera que están contenidas en el quale constitutivo son dispersas y algunas de ellas estarán codificadas en la Estructura Eventiva, por lo que no veo muy clara su argumentación.

¹⁴ Sobre esto se puede revisar Tokunaga (2001, 2006). En De Miguel (2010), se defiende precisamente esta propuesta.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- BATIUKOVA, Olga, 2008. «Aplicaciones lexicográficas de la teoría del Lexicón Generativo», en E. De Miguel, et al. (eds.), *Fronteras de un diccionario. Las palabras en movimiento*. San Millán de la Cogolla: Cilengua, 231-268.
- CANO CAMBRONERO, M^a Ángeles, en prensa. «La entrada léxica de los verbos de movimiento: los contenidos sintácticamente relevantes», aparecerá en *EULA*.
- CUARTERO OTAL, Juan, 2009. «Clases aspectuales de verbos de desplazamiento en español», *Verba*, 36. 255-291.
- DE MIGUEL, Elena, 2004. «Qué significan aspectualmente algunos verbos y qué pueden llegar a significar», en José Luis Cifuentes Honrubia y Carmen Marimón Llorca (eds.), *Estudios de Lingüística: el verbo*, volumen monográfico de *ELUA*, Alicante: Universidad de Alicante, 167-206.
- DE MIGUEL, Elena, 2009. *Panorama de la Lexicología*, Madrid: Ariel.
- DE MIGUEL, Elena, 2010 (borrador inédito). «Propiedades y estructura interna del léxico. La Teoría del Lexicón Generativo» presentado en *Avances en las Ciencias del Lenguaje y su aplicación a la Enseñanza de Segundas Lenguas, Segovia, 16 de marzo de 2010*.
- DE MIGUEL, Elena y Marina FERNÁNDEZ LAGUNILLA, 2000. «El operador aspectual *se*», *Revista Española de Lingüística*, 30/1. 13-43.
- MORIMOTO, Yuko, 2001. *Los verbos de movimiento*. Madrid: Visor.
- MORITA, Yoshiyuki, 2002. *nihongo bumpoo-no hassoo* ('El modo de pensar – desde el punto de vista de la gramática japonesa –'). Tokio: Hitsujishoboo.
- PUSTEJOVSKY, James, 1991. «The Syntax of Event Structure», en Beth Levin. y Steven Pinker (eds.) *Lexical and Conceptual Semantics*. Oxford: Blackwell, 47-61.
- PUSTEJOVSKY, James, 1995. *The Generative Lexicon*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- RADULESCU, Romana, 2005. «Construcciones idiomáticas con el verbo *salir* en español, inglés y rumano», *Verba Hispánica*, XIII. 99-111.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 1992. [21ª edición]: *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.
- SECO, Manuel (ed.), 1999. *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.
- TOKUNAGA, Shiori, 2001. *Clases aspectuales de verbos y restricciones aspectuales de la formación pasiva en japonés*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- TOKUNAGA, Shiori, 2006. «Un análisis subeventivo de los procesos de intransitivización en japonés y algunos paralelismos entre las construcciones en japonés y en español», *Research Bulletin*, 51. 15-32.
- TOKUNAGA, Shiori, 2007. «supeingo judobun-ni okeru gimuteki fukasi ('El uso obligatorio de adjuntos en las oraciones pasivas en español')», *Research Bulletin*, 54. 13-31.
- VENDLER, Zeno, 1967. *Linguistics in Philosophy*. Nueva York: Cornell University Press.
- YAMADA, Yoshiro. (dir.), 1999. *gendai supeingo jiten* ('Diccionario del Español Moderno'). Tokio: Hakuishisha.